

POR ESTO!

Tlatelolco 1968

Mérida, Yucatán, viernes 2 de octubre del 2026

México despertó el 3 de octubre de 1968 sin conocer todavía las dimensiones de lo ocurrido la noche anterior.

Había muertos, heridos, estudiantes detenidos y familias buscando a quienes no habían regresado. También había una versión gubernamental, y buena parte de la prensa construyó alrededor de ella el relato de las primeras horas.

Las portadas de entonces lo muestran. Excélsior habló de un “recio combate”; El Universal convirtió Tlatelolco en “campo de batalla”; El Día atribuyó los hechos a una “provocación criminal”; El Heraldo y Ovaciones colocaron a francotiradores frente al Ejército; Novedades, La Prensa, El Sol de México, El Nacional y La Afición emplearon encuadres semejantes.

No todos ocultaron muertos ni heridos. El silenciamiento también operó de otra manera: presentar una matanza como enfrentamiento y colocar la responsabilidad inicial del lado de los manifestantes.

En la plaza

Por Qué?, revista antecesora del actual periódico **POR ESTO!**, tuvo la información de primera mano gracias a que su director, Mario Renato Menéndez Rodríguez, estuvo en Tlatelolco. La revista llevaba semanas siguiendo el movimiento y, después del 2 de octubre, publicó una edición extraordinaria con cadáveres, detenidos y escenas de represión que contrastaban con la explicación oficial.

La investigación académica considera a **Por Qué?** una de las escasas excepciones frente al encuadre gubernamental dominante.

La diferencia era periodística y también implicaba un riesgo político.

El gobierno de Gustavo Díaz Ordaz mantenía mecanismos de presión sobre los medios. El papel, la publicidad oficial, las relaciones con propietarios y directores y el acceso a las fuentes formaban parte de aquel ecosistema.

Por Qué? rompió con ese marco.

No presentó las muertes como consecuencia inevitable de una refriega. No disimuló su posición. Una portada preguntó: “¡Asesinos! ¿Quién manda en México?”. Otra proclamó: “¡Esta es la verdad!”.

¿Dónde estaban entonces?

Cincuenta y ocho años después, Tlatelolco tiene cronistas, ensayistas, académicos y voces que se han “colgado” de lo que pasó en el 68. Pero escribir después no equivale a haber estado allí cuando comenzaron los disparos.

Elena Poniatowska escribió La

noche de Tlatelolco, pero ella misma ha relatado que no asistió al mitin: estaba en casa atendiendo a su hijo recién nacido y llegó a la Plaza de las Tres Culturas el 3 de octubre.

Octavio Paz tampoco estuvo

allí. Era embajador de México en India y, tras conocer la represión, renunció a su cargo diplomático. Rosario Castellanos escribió después Memorial de Tlatelolco; Jaime Sabines, Tlatelolco 68.

Unos reconstruyeron, denun-

ciaron o interpretaron después. Mario Renato Menéndez estaba en el lugar y **Por Qué?** publicó como testigo.

Por eso, cuando hoy abundan las voces sobre el 2 de octubre, la pregunta sigue siendo incómoda:

El tiempo respaldó a Por Qué?



¿dónde estaba cada quien cuando ocurrió?

Una fotografía contra el silencio

La fuerza de **Por Qué?** estuvo también en las imágenes.

Militares, jóvenes golpeados, detenidos y cadáveres aparecieron en sus páginas cuando esas escenas estaban ausentes, reducidas o sometidas a pies de foto que favorecían la explicación oficial.

La fotografía convirtió la denuncia en evidencia visual.

Los periodistas de **Por Qué?** no tenían documentos desclasificados, archivos militares abiertos ni expedientes de inteligencia disponibles. Tampoco contaban con décadas de testimonios e investigaciones capaces de reconstruir el operativo estatal.

Habían pasado apenas horas.

Ese contexto importa. Es sencillo denunciar una matanza cuando los archivos están disponibles y la historia ha establecido buena parte de los hechos. Era otra cosa hacerlo cuando la versión gubernamental todavía dominaba el espacio público.

No se puede negar que la revista mostró una dimensión de la represión que otros medios redujeron o encuadraron desde la narrativa oficial.

La decisión de publicar

Hoy sabemos mucho más sobre Tlatelolco.

Conocemos documentos mexicanos y estadounidenses entonces secretos, testimonios de sobrevivientes, investigaciones académicas, archivos fotográficos y expedientes oficiales.

Mario Renato Menéndez no disponía de esas ventajas.

Su mérito periodístico no consistió en esperar a que aparecieran.

Consistió en publicar.

La cobertura tendría consecuencias: persecución, cárcel, presiones contra la revista y, más tarde, exilio.

Hoy cualquiera puede pronunciarse sobre el 2 de octubre. En 1968 no era tan sencillo.

Algunos escribieron después desde la memoria, el testimonio o los archivos. Otros justificaron al régimen. Muchos medios reprodujeron el relato de un enfrentamiento.

Mario Renato Menéndez estuvo en la Plaza de las Tres Culturas.

Y publicó cuando hacerlo significaba enfrentarse, casi en tiempo real, a la versión del poder.

Los archivos llegaron después.

El tiempo respaldó buena parte de lo que aquella revista se atrevió a mostrar primero.

La **Verdad** que los archivos fueron revelando

Los expedientes abiertos con el paso de los años permitieron reconstruir aspectos de una operación que en octubre de 1968 permanecían ocultos para la sociedad; testimonios militares y expedientes oficiales respaldaron puntos esenciales de la cobertura extraordinaria de la revista

HOMBRES INFILTRADOS

LO QUE PUBLICÓ POR QUÉ?

- La revista sostuvo que en Tlatelolco no había actuado únicamente el Ejército uniformado.
- Sus páginas describieron la presencia de elementos infiltrados y rechazaron la explicación de una simple respuesta militar frente a agresores ajenos al Estado.
- Las fotografías fueron fundamentales para aquella cobertura: detenidos, soldados, civiles, heridos y cadáveres permitían observar una realidad distinta de la versión gubernamental.

LO QUE REVELARON LOS ARCHIVOS

- La CNDH documentó posteriormente la intervención del Batallón Olimpia.
- Sus integrantes actuaron vestidos de civil y utilizaron guantes o pañuelos blancos como sistema de identificación. La Comisión ubica su actuación dentro de la denominada Operación Galeana, destinada a controlar la concentración y detener a dirigentes estudiantiles.

LOS GUANTES BLANCOS

LO QUE SE VEÍA EN LA PLAZA

- Distintos testimonios hablaron de civiles que se desplazaban entre soldados y detenidos y que portaban una señal blanca en una mano.
- Era uno de los elementos más inquietantes de las versiones recogidas después de la balacera.

LO QUE DIJO UN MILITAR

- La documentación revisada por la CNDH incluye la declaración de un capitán del Batallón Olimpia que reconoció que sus elementos acudieron vestidos de paisano y con guante blanco.
- La señal no era accidental.
- Servía para distinguirlos dentro de un escenario en el que se mezclaban estudiantes, soldados, policías, vecinos y agentes vestidos como civiles.

LAS BENGALAS

LO QUE RECORDARON LOS TESTIGOS

- Luces sobre la Plaza de las Tres Culturas marcaron uno de los momentos decisivos de aquella tarde.
- Durante décadas, sobrevivientes y periodistas relacionaron las bengalas con el inicio de movimientos de las fuerzas desplegadas en Tlatelolco.

LO QUE QUEDÓ ESCRITO

- La documentación analizada por la CNDH muestra que existían códigos vinculados con esas señales.
- El general José Hernández Toledo señaló posteriormente que las bengalas verdes indicaban avance y las rojas advertían sobre grupos armados. Para integrantes del Batallón Olimpia una señal estaba relacionada con el bloqueo del edificio Chihuahua y la detención de dirigentes.



1968 / DÉCADAS DESPUÉS



Civiles armados
• Batallón Olimpia documenta



Dirigentes detenidos
• Campo Militar No. 1



Guante blanco
• Identificación reconocida



Conjura extranjera
• CIA apuntó a causas internas



Bengalas
• Códigos del operativo



"Matanza"
• Crimen de Estado reconocido



POR ESTO! Tlatelolco 1968

Mérida, Yucatán, viernes 2 de octubre del 2026



LOS DIRIGENTES ERAN OBJETIVO

LO QUE OCURRIÓ

- Cuando los disparos comenzaron, varios integrantes del Consejo Nacional de Huelga se encontraban en el edificio Chihuahua, desde donde se desarrollaba el mitin.
- Las detenciones alcanzaron tanto a dirigentes como a estudiantes y personas que se encontraban en la zona.

LO QUE SABEMOS HOY

- El INEHRM establece que dirigentes del movimiento fueron apresados, trasladados al Campo Militar Número 1 y posteriormente reclusos en Lecumberri.
- La CNDH vincula además la actuación del Batallón Olimpia con el propósito de detener a integrantes del CNH.

LA CONSPIRACIÓN EXTRANJERA

LO QUE SOSTENÍA EL PODER

- Gustavo Díaz Ordaz había señalado la existencia de fuerzas no estudiantiles detrás de las movilizaciones y el Gobierno utilizó durante el conflicto la idea de una amenaza comunista para explicar la protesta.
- El movimiento se desarrollaba, además, en plena Guerra Fría y a pocos días de la inauguración de los Juegos Olímpicos.

LO QUE INFORMABA EN SECRETO LA CIA

- Un memorándum secreto de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, fechado el 5 de octubre de 1968, analizó expresamente la posible participación soviética y cubana.
- Su conclusión fue que la agitación estudiantil derivaba principalmente de problemas internos mexicanos, entre ellos la rigidez y corrupción del sistema político, y consideró que Moscú y La Habana tenían razones para no poner en peligro sus relaciones con México.
- La explicación de una conspiración extranjera no convenció ni siquiera a una de las principales agencias de inteligencia de la Guerra Fría.

UNA MATANZA, NO UNA SIMPLE "REFRIEGA"

LO QUE HIZO POR QUÉ?

- La revista tomó una decisión lingüística y periodística esencial.
- No llamó a Tlatelolco simplemente "refriega", "disturbio" o "enfrentamiento".
- Lo llamó matanza.
- Uno de sus reportajes fue encabezado: "Tlatelolco! Horrenda matanza urdida por mentes enfermas".

LO QUE RECONOCE HOY EL ESTADO

- En octubre de 2024, el Estado mexicano reconoció oficialmente los hechos del 2 de octubre como crimen de Estado y de lesa humanidad y ofreció una disculpa pública por el uso de fuerzas estatales contra la población civil.
- Cincuenta y seis años separaron aquellas dos definiciones.
- Por Qué? utilizó la primera cuando publicar implicaba enfrentar al régimen.
- El Estado llegó después.

DESTACADOS

Por Qué? llamó matanza a Tlatelolco cuando desde el poder todavía se hablaba de enfrentamientos y provocadores.

En 2024, el Estado mexicano reconoció oficialmente el 2 de octubre como crimen de Estado y de lesa humanidad.

Los documentos tardaron décadas en salir; la denuncia periodística de Mario Renato Menéndez Rodríguez apareció en octubre de 1968.

POR ESTO! Tlatelolco 1968

Mérida, Yucatán, viernes 2 de octubre del 2026

El precio de **NO** callar

Por Qué? desafió la versión del régimen y mantuvo abierta su denuncia después de Tlatelolco; la presión sobre la revista, el encarcelamiento de Mario Renato Menéndez y su posterior exilio mostrarían que publicar contra el poder tenía consecuencias.

Tlatelolco no terminó para **Por Qué?** cuando las páginas extraordinarias salieron de la imprenta.

La revista continuó preguntando.

Continuó denunciando.

Y continuó incomodando.

Menéndez Rodríguez utilizó la publicación para cuestionar al Gobierno de Gustavo Díaz Ordaz y posteriormente al de Luis Echeverría Álvarez, en una época en que los mecanismos de control sobre la prensa no se limitaban a llamadas telefónicas o desmentidos.

También podían llegar al papel.

Por Qué? denunció que Productora e Importadora de Papel, la empresa estatal conocida como PIPSA, había suspendido la dotación mensual de papel que recibía la revista y presentó la medida como un intento de asfixiar económicamente a la publicación.

No fue el último episodio.

Del periodismo a la cárcel

El 12 de febrero de 1970, Mario Renato Menéndez fue detenido por agentes de la Dirección Federal de Seguridad.

El recuento histórico conservado por **POR ESTO!** señala que fue sacado del vehículo en el que viajaba y posteriormente acusado de diversos delitos relacionados con atentados explosivos.

Días después recibió auto de formal prisión.

Su defensa cuestionó las acusaciones y sostuvo que formaban parte del hostigamiento contra el periodista y su revista.

La publicación describió el encarcelamiento como una represalia política.

Menéndez Rodríguez permaneció recluso en Lecumberri.

Después salió del país rumbo a Cuba, donde obtuvo asilo y comenzó un exilio que se prolongaría durante años.

Aquello ocurrió dentro de un periodo que hoy las instituciones mexicanas reconocen como parte de una política más amplia de represión contra opositores, estudiantes, movimientos sociales y disidencias.

La Recomendación 98VG/2023 de la CNDH documentó graves violaciones de derechos humanos cometidas entre 1965 y 1990 y acreditó centenares de víctimas de detenciones ilegales, tortura, desaparición forzada y ejecuciones extrajudiciales durante la vio-

EL TIEMPO DE POR QUÉ?

28 FEB 1968
• Aparece la revista

OCT 1968
• Ediciones extraordinarias

1970
• Mario Renato es encarcelado en Lecumberri

1971
• Sale rumbo al exilio

2026
• 58 años de Tlatelolco

2 OCT 1968
• Matanza de Tlatelolco

1970
• México reconoce el crimen de Estado

lencia política de Estado.

Una revista bajo presión

El conflicto tampoco terminó con el encarcelamiento de su director.

El archivo histórico recuperado por **POR ESTO!** refiere destrucción de ejemplares, dificultades para obtener papel y ataques contra instalaciones y colaboradores de **Por Qué?**.

La publicación siguió además dando espacio a movimientos que el régimen consideraba enemigos, entre ellos organizaciones armadas que operaban en Guerrero.

Ese periodismo colocó a Mario Renato Menéndez dentro de la confrontación política de uno de los periodos más cerrados del

sistema mexicano del siglo XX.

Pero el origen de esa ruptura había quedado expuesto desde 1968.

Por Qué? había demostrado que no estaba dispuesta a aceptar como definitiva la explicación gubernamental de Tlatelolco.

El tiempo abrió los expedientes

Durante décadas se acumularon testimonios, investigaciones, fotografías y archivos.

La UNAM conserva actualmente en el repositorio M68 libros, revistas, volantes, imágenes, videos, prensa y más de 150 entrevistas y testimonios de dirigentes, participantes y brigadistas del movimiento.

La CNDH revisó documentación de distintas instituciones para reconstruir la violencia política

ejercida por el Estado.

Archivos estadounidenses desclasificaron informes de la CIA y otros organismos.

Y el propio Estado mexicano terminó reconociendo oficialmente, en 2024, que la masacre del 2 de octubre fue un crimen de Estado y de lesa humanidad.

La historia tardó décadas en reunir documentos que aquella revista no podía consultar.

Esa distancia explica mejor el valor de lo ocurrido en 1968.

Por Qué? no esperó a que el Gobierno reconociera la matanza.

No esperó a que los militares explicaran sus órdenes.

No esperó a que los expedientes dejaran de ser secretos.

No esperó a que Washington desclasificara sus informes.

Publicó.

La revista observó los cadáveres, reunió testimonios, publicó fotografías y desafió una explicación oficial que pretendía presentar Tlatelolco como un enfrentamiento provocado por otros.

Décadas después, los archivos permitieron conocer el Batallón Olimpia, la identificación mediante guantes blancos, las órdenes vinculadas con bengalas, la detención de dirigentes y las dudas que incluso los informes secretos extranjeros tenían sobre la narrativa de una conspiración internacional.

El periodismo llegó primero.

Los expedientes, después.

Y en el 2026, 58 años después de la matanza, la historia permite entender por qué aquella decisión tuvo un costo tan elevado.